
Río de Janeiro: La cruzada clasificatoria, primer examen

29/05/2016



Pocos días quedan para que se descorren las cortinas de los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro el próximo viernes 5 de agosto. Las expectativas se tornan supremas, los gurúes del deporte cubano, y buena parte de la afición conocedora desde hace algún tiempo comienzan a perfilar posibles rendimientos, medallistas... Máxime cuando Antonio Becali, presidente del Inder, en más de una ocasión ha hecho manifiesta la intención de ratificarnos como potencia deportiva, lo cual se traduciría en ubicarnos entre los primeros 20 países.

Para ello resultará prácticamente obligatorio emular o superar la actuación de Londres 2012, edición en la cual recalamos decimosexto con cinco oros, tres platas y seis bronces. En pos de lograrlo nuestra preselección de 231 atletas se halla inmersa en el primer examen: la cruzada clasificatoria. Con los gimnastas Randy Lerú y Marcia Videaux, contamos actualmente con 85 clasificados (24 mujeres) en 13 deportes.

Dicha relación se desglosa en: atletismo, 28; voleibol masculino, 12; lucha, diez; boxeo, nueve; remo y tiro, siete cada uno; gimnasia artística, tres; ciclismo, pentatlón moderno y tenis de mesa, dos por disciplina; junto al taekwondo, esgrima y canotaje, uno por deporte. En ese constante batallar por obtener su visado a la magna justa deportiva aparecen otros 70, a razón de 35 varones y otras tantas féminas, de 14 disciplinas entre las que sobresalen el judo, el campo y pista, el levantamiento de pesas, canotaje, bádminton y ciclismo.

José Antonio Miranda, director de alto rendimiento, expresó que nuestra delegación definitiva debe oscilar entre 110-120 miembros con promedio de edad próximo a los 25 años. Recordemos que a la capital británica concurrimos con 110.

CUERDA DE ANÁLISIS

Será el de Río, un examen de exigencia suprema no más nuestros exponentes pongan un pie en suelo carioca, pues de inicio dejaremos de concursar en 15 de 28 deportes, y 179 de las 306 pruebas convocadas. En ese sentido cabe señalar que poseen experiencia anterior bajo los cinco aros hasta este minuto 54 efectivos —incluidos los cinco campeones, dos medallistas de plata y cuatro de bronce— de Londres, mientras que el resto se estrenará en este escenario.

Cada edición de justa estival gana en rivalidad, se ha diversificado el espectro de contendientes en muchas disciplinas, y a nivel de área, esa realidad se tensó al máximo en el actual cuatrienio para la Mayor de las Antillas: Los Panamericanos de Toronto se convirtieron en un indicador sólido, pues se descendió del segundo al cuarto lugar, con saldo de (36-27-34) medallas, por detrás de Estados Unidos (103-82-80), Canadá (78-70-71), y Brasil (42-39-60).

A propósito de los auriverdes, a poco menos de 100 días de iniciarse la justa, cuentan con 428 clasificados, según divulgó el comité olímpico brasileño.

Becali, explicó que los escenarios, contexto y exigencia de los Juegos Olímpicos difieren en relación con los de los Juegos Panamericanos. Ciertamente el panorama del actual ciclo ha sido en extremo complejo para nuestros atletas, con los Centroamericanos y del Caribe en Veracruz, México 2014; los Panamericanos en Toronto, y ahora los Juegos Olímpicos en Brasil, naciones que tradicionalmente nos disputan posiciones de privilegio en el contexto regional.

Situación a la que se añade la desventaja real que poseemos en materia de tecnología de puntas y recursos para llevar a cabo bajo condiciones ideales el proceso de puesta en forma.

Aún así, el titular del Inder se mostró optimista y no dudó en colocar al boxeo, la lucha, el judo, el atletismo, y el taekwondo como disciplinas bujías, además de otras alegrías que pudieran provenir de la gimnasia artística, el remo o el tiro deportivo. De hecho, la Serie Mundial de Boxeo, y otras experiencias derivadas de la política de contratación de deportistas antillanos en el exterior, han sido positivas, para elevar el nivel competitivo de nuestros deportistas, enfrentarlos a otros sistemas y visiones, e incorporarles una mayor capacidad de respuesta ante situaciones reales diversas.

Becali situó como medidor favorable el rendimiento de nuestras cartas de triunfo durante el cuatrienio, en el cual se agenciaron 44 medallas en los Campeonatos Mundiales, de ellas 21 con 19 representantes en los del 2015, indicador este último que pudiera establecer un acercamiento a performances posibles.

Adentrándonos en cuestiones asociadas a la preparación, esta marcha bien, con chequeo mensual minucioso y atención individual, especialmente sobre aquellos 39 atletas posibles medallistas, en los componentes físico, psicológico, médico-biológico y de estudio de contrarios.

En 19 ediciones de las 27 de Juegos Olímpicos celebradas, con participación de 1 820 deportistas (471 mujeres), Cuba atesora 208 preseas (72-67-69), resultando ser el cuarto lugar de Moscú 1980 (8-7-5), y el quinto de Barcelona 1992 (14-6-11), las ubicaciones más decorosas, con la salvedad de que a Moscú no asistieron Estados Unidos y Sudcorea.

Así se muestra el panorama de nuestra nación en la cruzada de clasificación olímpica que culminará en junio. El 18 de julio cierra el plazo de inscripción oficial definitiva para todos los países.

A partir del 5 de agosto, los nuestros batallarán por la gloria del Olimpo deportivo a sangre y fuego, con el incentivo adicional de poder regalarle a Fidel, el mayor impulsor de nuestro movimiento deportivo, un botín de preseas respetable, especialmente el día 13 de agosto, cuando cumpla 90 años.

Mijaín, quien ha sido propuesto para integrar la comisión de atletas del COI, seguramente portará nuestra bandera, como símbolo de fortaleza.